

# UN NUEVO TIEMPO NO UN REMIENDO

Por: Rubén Álvarez

---

## **Introducción.**

Hemos anunciado y profetizado nuevos tiempos para nuestro país, pero también para nuestras vidas y familias. Nuevos tiempos de:

- Libertad
- Nuevo ánimo
- Poder
- Gozo perpetuo
- Victoria en las adversidades
- Fuego del Espíritu Santo
- Nuevos propósitos
- Productividad

Los nuevos tiempos han llegado, los hemos profetizado, todo ello está llegando a tu vida y a México. Debemos estar preparados no solo para saludarlos, sino para recibirlos y vivir en ellos.

## **Desarrollo**

### **Remiendo viejo en paño nuevo**

*Lucas 5: 33 "Entonces ellos le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan ayunan muchas veces y hacen oraciones, y asimismo los de los fariseos, pero los tuyos comen y beben?"<sup>34</sup> Él les dijo: ¿Podéis acaso hacer que los que están de bodas ayunen, entre tanto que el esposo está con ellos?<sup>35</sup> Mas vendrán días cuando el esposo les será quitado; entonces, en aquellos días ayunarán.<sup>36</sup> Les dijo también una parábola: Nadie corta un pedazo de un vestido nuevo y lo pone en un vestido viejo; pues si lo hace, no solamente rompe el nuevo, sino que el remiendo sacado de él no armoniza con el viejo"*

Un problema religioso le llegó a Jesús. ¿Por qué tus discípulos comen y beben y en cambio a nosotros nos tienen ayunando y orando al igual que los fariseos? Eran los discípulos de Juan los que vinieron con la pregunta – queja.

Parece ser que los discípulos de Jesús se la pasaban mejor que los de Juan, y claro está, mucho mejor que los de los fariseos. Sin embargo notemos por favor que tanto Juan y los fariseos tenían discípulos, aún y cuando veían algo diferente en los discípulos de Jesús.

Particularmente difícil me resulta pensar en el porque los discípulos de Juan seguían con él, si su propósito era abrir el camino para Jesús. ¿No debían ahora seguir a Jesús, si Juan se los mostró? En el caso de los fariseos entiendo el por qué continuaban con ellos, ya que todo el tiempo mostraron una ferrea oposición a Jesús y a sus enseñanzas. Pero tanto los discípulos de Juan, como los de los fariseos tenían algo en común: Se habían quedado con costumbres y enseñanzas viejas.

Muy especialmente los discípulos de Juan. Trabajaron para allanar el camino de un nuevo tiempo, una nueva era había llegado, el tiempo del favor de Dios, el año de Su Buena Voluntad para con los hombres, los días en que el Reino de los cielos se había acercado. Pero cuando ese tiempo llegó ellos mismos no quisieron entrar en él, sino que se quedaron en su propio tiempo, pensando que eso era lo mejor.

Juan el bautista les enseñó a orar y a ayunar, predicar y bautisar. Y eso hicieron durante mucho tiempo. ¿Podría alguien cuestionar el trabajo de Juan el bautista? De ninguna forma. Su ministerio fue un éxito, ya que llevó a muchísimos al arrepentimiento para que entonces pudieran tener un encuentro con el Salvador del mundo. Gran trabajo hizo Juan y sus discípulos, pero se quedaron atrás cuando llegó el tiempo que ellos mismos anunciaron.

Creo que si tu y yo hemos anunciado un nuevo tiempo y ese tiempo ha llegado no podemos quedarnos atrás en nuestros estilos y formas. Jesús marcó un nuevo tiempo en todas las áreas. Jesús cumplía la ley y los profetas, hizo milagros en día de reposo, sus enseñanzas daba de frente en contra de la religiosidad farisea. Pero no pasó mucho tiempo de que Jesús resucitara y ascendiera al Padre, que un nuevo tiempo se abrió al descender el Espíritu Santo.

La Palabra de Dios habla de nuevos tiempos por todas partes. En Génesis dice que la tierra estaba desordenada, vacía y en tinieblas, pero Dios abrió un nuevo tiempo para la tierra. Le dio luz, orden y la llenó de vida. Puso a Adán, varón y hembra para habitarla y disfrutarla. Pero el hombre pecó y no había pasado mucho tiempo de la muerte de Adán cuando Dios abrió un nuevo tiempo en la tierra por medio de Noé. Se pobló la tierra nuevamente pero Dios quería hacer llegar su bendición a los hombres. No había pasado mucho tiempo de la muerte de Noé y Dios abrió un nuevo tiempo con Abraham. Levantó a un pueblo al que le llamo Su Pueblo. Fueron a dar a Egipto siendo esclavos y cuando todos pensaban que así sería su vida para siempre Dios abrió un nuevo tiempo para ellos por medio de Moisés. Los sacó de la esclavitud para llevarlos a la tierra de promesa, pero Moisés se acostumbró a usar la vara con la cual grandes prodigios se habían hecho y un día Dios le dijo que le hablara a una piedra para que diera agua y Moisés prefirió golpearla con su vara. Si salió agua, pero Moisés dio muestras de que se quedó en un tiempo anterior. Murió y Dios levantó a un nuevo hombre para un nuevo tiempo, Josué. Conquistaron la tierra bajo su liderazgo pero no lograron trascender en el corazón de las nuevas generaciones. Al morir Josué se abrió un nuevo tiempo pero desastrozo porque la nueva generación no conocía a Dios. Vinieron los jueces, hasta que el pueblo pidió un rey.

En fin podría continuar una y otra vez, mencionando profetas que declararon nuevos tiempos y hombres que se levantaron para cumplirlos, pero también de generaciones que no estuvieron preparadas para el nuevo tiempo y no lo aceptaron.

Ahora bien, quisiera que atendieramos a las palabras de Jesús. Ninguno le corta un pedazo a un vestido nuevo para ponerselo a un vestido viejo como remiendo. En pocas palabras, lo que Jesús les decía a los discípulos de Juan, es que ellos eran un vestido viejo que se estaba rompiendo, y que de ninguna manera arrancaría un pedazo de el vestido nuevo que ellos eran para que ellos quedaran contentos bien remendaditos.

No, Jesús no reprendería a sus discípulos por no ayunar, dejaría que siguieran comiendo y bebiendo, cortando espigas en días de reposo, mientras que en lugar de pasarse horas y horas orando y ayunando, los enviaba para predicar las buenas

noticias, sanar a los enfermos y echar fuera demonios; lo cual ni los discípulos de Juan y mucho menos los de los fariseos hacían.

Pero lo que pasaba es que los discípulos de Juan se sentían muy espirituales al pasar tantas horas orando y ayunando, por ello criticaban a quienes no lo hacían. No se habían dado cuenta que ya eran un vestido viejo, que se estaba rompiendo rápidamente.

### **Vino nuevo ¿en odres viejos?**

***Lucas 5: 37 "Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo romperá los odres y se derramará, y los odres se perderán. <sup>38</sup>Mas el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar; y lo uno y lo otro se conservan. <sup>39</sup>Y ninguno que beba del añejo, quiere luego el nuevo; porque dice: El añejo es mejor"***

Algo más tenía Jesús para decirles: Tanto los discípulos de Juan como los de los fariseos eran ya odres viejos, incapaces de retener el vino nuevo que sería derramado.

Todos sabemos que el vino es un tipo del Espíritu de Dios que alegra al pueblo. En el libro de Ester dice que el rey Asuero hizo una gran banquete, primeramente para la nobleza y después para todo el pueblo. Les dio de beber en vasos de oro, diferentes todos entre sí, bajo una ley. Que a nadie se le diera de beber a fuerza, sino que cada uno bebiera lo que quisiera.

De la misma manera nosotros hemos sido testigos aquí que el vino del Espíritu se ha derramado continuamente, y que cada quien bebe la cantidad que quiere. A nadie se le obliga a beber. Hay vasos de oro diferentes todos en este lugar, recibiendo el buen vino de Dios.

Y Jesús dice que hay vino añejo y que también hay vino nuevo. Ambos son vino, quien beba vino añejo está bebiendo también del Espíritu de Dios, pero cuando un nuevo mover del Espíritu está llegando entonces los odres viejos no podrán recibir al nuevo, es más ni siquiera lo quieren tomar, porque como han probado el añejo, dicen: "El añejo es mejor".

No obstante ya Jesús había dado una clara enseñanza durante las bodas a las que asistió en Caná, en la región de Galilea. ***Juan 2: 6 "Y estaban allí seis tinajas de piedra para agua, conforme al rito de la purificación de los judíos, en cada una de las cuales cabían dos o tres cántaros. <sup>7</sup>Jesús les dijo: Llenad estas tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba. <sup>8</sup>Entonces les dijo: Sacad ahora, y llevadlo al maestresala. Y se lo llevaron. <sup>9</sup>Cuando el maestresala probó el agua hecha vino, sin saber él de dónde era, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo, <sup>10</sup>y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces el inferior; mas tú has reservado el buen vino hasta ahora"***

El maestresala le dijo al esposo: "Todo mundo saca primero el buen vino, y ya que la gente está tomada entonces se saca el vino de menor calidad pues ya ni lo van a notar, pero tú lo hiciste al revés, el primero fue bueno, pero el mejor lo has sacado después". ¿Qué vino es mejor? Obviamente que el nuevo vino es mucho mejor que el anterior. "La senda del justo es como la luz de la aurora que va en aumento hasta que el día es perfecto" dice la Palabra (Prov. 4: 18). Así que ello indica que cada vez que

los nuevos tiempos siempre serán mejores que los anteriores. ***Eclesiastés 7: 10***  
***“Nunca digas: ¿Cuál es la causa de que los tiempos pasados fueron mejores que estos? Porque nunca de esto preguntarás con sabiduría”*** Quien piensa que los viejos tiempos fueron mejores que los nuevos es porque su vida no está dentro de los caminos de Dios, si lo estuviera entonces produciría al 30 y los nuevos tiempos serían de 60 y los nuevos tiempos llegarían para producir al 100 por 1.

Un odre viejo piensa que lo que ha vivido y lo que ha experimentado es lo mejor, que nada lo podrá superar. Las revelaciones de su tiempo fueron las mejores, todo lo demás está repetido; los métodos de evangelización era más eficaces, las canciones más inspiradas, la vida más decente, etc. Y Jesús dice que si a ese odre viejo se le derrama vino nuevo se romperá, no lo soportará y entonces ocurrirán dos cosas: Se pierde el odre y además se desperdicia el vino.

Nada de malo tiene ser un odre viejo, en su tiempo recibió vino nuevo. Hoy su vino es añejo, lo disfruta, lo retiene. Que bueno que al menos bebe buen vino, ya no es el mejor pero bebe vino. Ellos, los discípulos de Juan eran odres viejos y con sus críticas a los discípulos de Jesús daba a conocer que no estaban dispuestos a recibir otro tipo de vino sino el que habían recibido de Juan el bautista.

No obstante quisiera que entendieras que si has estado profetizando nuevos tiempos, si los has deseado, si has estado expectante por su arribo; entonces será mejor que seas un odre nuevo para recibir el vino nuevo.

### **Renueva tus pensamientos**

#### ***Salmo 103***

***“Bendice, alma mía, a Jehová,***

***Y bendiga todo mi ser su santo nombre.***

***<sup>2</sup> Bendice, alma mía, a Jehová,***

***Y no olvides ninguno de sus beneficios.***

***<sup>3</sup> El es quien perdona todas tus iniquidades,***

***El que sana todas tus dolencias;***

***<sup>4</sup> El que rescata del hoyo tu vida,***

***El que te corona de favores y misericordias;***

***<sup>5</sup> El que sacia de bien tu boca***

***De modo que te rejuvenezcas como el águila”***

Todos los beneficios de Dios tienen como propósito rejuvenecerte. Si Dios perdona tus iniquidades es para que te rejuvenezcas, si Dios sana tus dolencias es para que te rejuvenezcas, si Dios rescata del hoyo tu vida es para que te renueves, si Dios te corona de favores y misericordias es para que seas más joven, si Dios sacia de bien tu boca es porque te quiere joven.

Así que no se trata de la edad acumulada de cada persona si puede recibir o no el vino nuevo, si puede o no vestirse de los vestidos nuevos, todo depende de la mente de cada persona. Dios desea llevarte de gloria en gloria, pero muchos se quedan en la gloria pasada, cuando Dios ya tiene una nueva para ti.

Así que el secreto para poder entrar y vivir en estos nuevos tiempos es “renovación”, “rejuvenecimiento”. El águila se quita las plumas viejas y pesadas, esto le duele; se rompe el pico gacho para que le salga uno nuevo recto y se arranca las uñas curvas que ya no atrapan a nadie para tener nuevas garras. Un nuevo tiempo

para el águila a través de su rejuvenecimiento. Y así es como Dios quita tu iniquidad, te sana de las enfermedades, te saca del hoyo, te favorece con misericordias y sacia de bien tu boca. Es toda una renovación que termina cuando tu hablar es totalmente diferente, cuando tu boca se sacia de hablar bien.

Se trata de una renovación. Dice Romanos que debemos renovar nuestra mente con la Palabra de Dios, que tengas una diferente actitud de expectación de qué será lo que Dios va a hacer nuevo contigo cada día.

Sus misericordias son nuevas cada mañana, así que tu puedes experimentar algo nuevo en tu vida. Algo nuevo en tu matrimonio, algo nuevo en tu escuela, algo nuevo en la congregación.

### **¿Por qué no ayunan? Porque el esposo está entre nosotros**

Los discípulos de Juan fueron enseñados a orar mucho y a ayunar, de la misma forma de los fariseos. Pero los de Jesús no lo hacían porque cuando estas de fiesta no puedes ayunar.

Así que si el esposo está en la fiesta entonces todos a bailar, todos a gozar, todos a festejar. No hay tiempo para la tristeza ni para el clamor. Ellos estaban delante del esposo pero no lo percibieron. Y tu, ¿percibes los nuevos tiempos?

No vaya a ser que los has profetizado y no te das cuentas que ya están aquí. No vaya a ser que lleguen y te encuentren profetizando algo nuevo pero deseando algo añejo.

Creo que es el momento de tomar un nuevo pico, de volar ligeros, de tener una nueva pericia para ser productivo. Un nuevo derramamiento del Espíritu, un nuevo mover, un nuevo avivamiento está llegando a ti. ¿Lo recibirás?